

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de mayo de 2010

Canal: Ismael Castán García

ESTÚDIATE A TI MISMO, NO VENGO A DECIR QUE ESTUDIES LO QUE ESCUCHAS, ESTÚDIATE A TI MISMO CON LO QUE HOY VIENES A RECORDAR; SÍ, CON LO QUE VIENES A RECORDAR ESTÚDIATE A TI MISMO, ANALÍZATE, ESCUDRIÑATE, ÁMATE Y UNIFÍCATE CON EL ESPÍRITU VERDADERO.

[20100523] Esta es mi irradiación, esta es mi presencia a través de vosotros, espíritus encarnados que os vienen a buscar al redil la verdad de tu propia existencia, tu verdad. A ti como el verdadero espíritu, como el hijo de mi Padre, hoy que vienes a recordar lo que eres, hoy que vienes a la búsqueda de tu propio espíritu SER. Espíritu, tú que tomas un cuerpo, tú que ocupas un cuerpo, tú que posees un cuerpo, donde ese cuerpo tiene su labor, como el tuyo también lo tienes como espíritu, ejerciéndote, creciéndote y también puliéndote como el verdadero Dios.

Hermanos y hermanas que vienes a buscar tu verdad, que **vienes a recordar lo que eres, espíritu, un espíritu que posee y ocupa un cuerpo.** Hoy que te estableces, hoy que dedicas el tiempo de tu vida, un tiempo que formas, un tiempo que haces vosotros al estar reunido, al estar unido a la verdad, unido al poder verdadero de la ciencia y del conocimiento, de la búsqueda hacia el Padre a través del Hijo.

Hoy quiero decirte que abras los ojos de tu espíritu y te des cuenta que **es el tiempo que debes de demostrar el poder verdadero que eres, demostrarlo con hechos y no con palabras.** Porque la palabra es como hoja seca que cae del árbol y tu hermano aire la arrastra a convertirla en nada, ella vuelve donde pertenece, como también tu cuerpo pertenece. Hoy que estás aquí escudriñándote y limpiándote con el poder del agua a través de tu poder como espíritu, hoy que buscas tu verdad, tú verdad, no la del prójimo. No confundas tu espíritu, el confundir tu espíritu es el análisis que interpretas la palabra del SER que la convierte en materia, el espíritu tiene poder para interpretar, para formar y para hacer y también para derramarte. Yo vengo a recordarte que la verdad de mi Padre no está fuera de vosotros, es contigo.

La pequeñez que ves contigo mismo, es la incompreensión que **aún no sabes que eres espíritu, aún no sabes que eres el Dios Verdadero, y desde el momento que comiences a demostrar con hechos el poder del Padre a través del Hijo.** Es el tiempo que comienza una nueva era, una nueva vida, una nueva generación a un nivel espiritual con tus hermanos que tienen un cuerpo en este mundo terrenal. Como también la comunicación con tus hermanos espíritus, que hoy, mira con tus propios ojos de tu espíritu cuántos hay con vosotros. Pequeño eres si no lo haces, porque eres como el niño que aún da los primeros pasos y en momentos cae porque no está firme que él puede hacerlo. Caminar desde el momento que desees y dirijas la energía hacia tu cuerpo, y demostrar con hechos - como el niño demuestra cuando camina- el poder del espíritu. Así eres vosotros, queridos hermanos, aún eres vosotros tú que buscas, no busques con letras materiales, busca en tu espíritu la verdad de tu propio SER, de tu propia vida.

Hoy vengo a recordarte lo que eres, **la enseñanza verdadera no tiene límite ni tiempo, tú pones el límite, tú pones el tiempo, tú pones el término cuando eres hombre muerto en espíritu** y en verdad. Pero hoy que sabéis que el espíritu es eterno, que el espíritu viene del Padre, formado del Padre y que el Padre os le dio todas las jerarquías, todo el poder y toda esa verdad que hoy falta por hacer. Si tú te espiritualizaras con tu espíritu en estos momentos que estoy en un cuerpo, no estoy en el cuerpo, estoy contigo, en tu espíritu. Si me ves, si me sientes, cómemme, tómame y llévame en tu espíritu, porque nadie viene a aprender, vienes a recordar lo que es tuyo, lo que te pertenece, lo que falta por hacer, lo que **mi Padre Dios, el Dios Verdadero, que aún está con vosotros, está contigo y nunca te deja, ese Dios eres tú.**

¿Porque te limitas? Aquí, la categorizas como una Escuela, una Escuela de enseñanza, ¿dónde está tu enseñanza como espíritu? ¿Dónde está tu aprendizaje como espíritu? Hermanos y hermanas, el tiempo pasa porque tú lo formas de una manera, tu cuerpo lo deterioras porque tú te limitas en él, tu pobreza se ve a través del cuerpo. **Hoy tienes para levantarte, tienes para ensalzarte en espíritu y en verdad con hechos, no con palabras, con hechos; porque con hechos mi Padre que está en lo secreto os te recompensará en público, porque el poder es más grande, es todo lo que hoy en día existe en ti mismo.**

Hermanos y hermanas que os me escucháis a través de unos oídos materiales, pero Yo te invito a que me escuches con tu oído de tu espíritu, que os te unas a esta Ley verdadera. Hoy pierdes el tiempo al venir a postrar tu cuerpo en una silla, en un instrumento, como tú quieras interpretarlo. ¿Pero qué falta de ti? ¿Qué demuestras? ¿Qué haces? ¿Sabes de dónde has venido y a dónde retornarás, tú espíritu? ¿Qué verdad buscas, teniéndola en ti mismo? Sabéis que la escala verdadera no está afuera de vosotros, ni tampoco mi Padre ha dado tiempo al espíritu para retornar a Él, eres libre hermanos, eres un espíritu libre, libre para elegir el camino verdadero, libre para elegir en qué momento puedes pasar a la vida verdadera.

¿Sabéis que aún estando en el cuerpo puedes ejercer espiritualmente, establecerte en cualquier punto de este mundo? Lo sabéis, ¿verdad? Porque eres espíritu. Pero qué pasa con la humanidad, se inmortalizan, se creen inmortal porque tienen un cuerpo, creen que el espíritu es el cuerpo, creen que la vida es el cuerpo, creen que todo es el cuerpo. **No te materialices, conviértete como lo que eres, ámate como lo que eres, el cuerpo es nada, tú eres todo; pero lo tienes para demostrar, para hacer y para llevar la palabra a través de los hechos que hagas.**

Hoy mi Padre Dios desea que el Hijo regrese. ¿Pero cómo vas a regresar si tú pones tus propias barreras sobre el camino verdadero? Una de ellas es limitando toda la verdad, creyendo que eres un Dios ajeno al Padre, pero si tú supieras que mi Padre aún así te ama y desea que regreses a la Senda verdadera, que es la Ley verdadera. Al regresar no es cuando estés en espíritu, al regresar es en este momento que tienes tu cuerpo para demostrar con hechos la verdad, como lo hizo el hermano Jesús, sí, el hermano Jesús, Hijo de mi Padre. Hoy Yo vengo a recordarte que eres como él y no tienes nada de diferencia con el hermano Jesús, sí, mi hermano Jesús. Hablo de esta manera para que no te confundas, porque todos venimos de la misma Esencia, todos venimos del Padre. ¿Y quién os dice que no viene del Padre? Vos engañados estáis, porque tu vienes del Padre, ¿quién te dio el soplo de vida, la libertad de ocupar un cuerpo? Pero esta libertad tiene su fin, tiene su estudio, tiene la Ley del Padre, el porqué estás en un cuerpo. Te has preguntado, así como logras los objetos materiales que desees con el poder material, así eres aún más en espíritu para generar la energía verdadera, para ponerla en recto la energía verdadera, ponerla firme la energía verdadera, ponerla en un punto donde vas a hacer tu propia labor.

Hoy, **hoy es el tiempo de hacer y ya no palabras, porque llegará el tiempo, llegará el tiempo que vas a demostrar con hechos y no con palabras, con hechos vas a demostrar el poder del Padre, el poder del verdadero Dios que eres, sí.** Porque Yo no vengo a hablar de un Dios ajeno, vengo a hablar de ti mismo, hermano, vengo a hablar de ti, vengo a hablar lo que mi Padre desea que hagas en estos tiempos porque prueba hay entre vosotros, aún contigo mismo. **Hoy la lucha verdadera que debes de poner en práctica es contigo mismo, porque la liberación del espíritu es cuando os te arrepientas de tus pecados,** porque no eres nuevo, hermanos. Hoy es una oportunidad más que

tenéis, porque la evolución de la vida es término, es forma y es construcción de los hechos que hagáis. Tú mismo te entierras en el fango al llegar a postrarte en un cuerpo como tu hermano árbol, como tu hermana especie acuática, como tu hermana ave, tu hermano que se arrastra por la tierra. Todo es hecho a través de vosotros, ¿y qué esperas para levantarte pues, para caminar el verdadero camino? **Todo es causa y efecto de tus propias formas, de tu propia vida.** Y hoy tu búsqueda, os te digo como tu hermano, que es contigo mismo, no con nadie más, nada os encontrarais allá fuera de ti, todo es contigo. Y hoy, hoy debes de buscarte, hoy debes de amarte, hoy debes de escudriñarte, de limpiar tu espíritu porque lo tienes con manchas oscuras. Porque aún estando aquí, hermanos, aún estando aquí, eres el mismo de siempre, Porque, ¿qué le has demostrado al Padre de la enseñanza que has obtenido como espíritu? Lo demuestras de una forma inferior a ti.

No es nada más con unos que debes de andar, no eres solo que debes de practicar, hoy que buscas tu verdad. Yo te digo, no es con nadie más, sino contigo mismo; hazlo, demuéstrole al Padre que eres un espíritu de jerarquía a través de Él, tú formas tu escala, hermanos. En verdad te digo, que ahí cuando abandones tu cuerpo allí llegarás, ahí donde te establezcas, ahí donde tengas tu amor. Recuerda que donde está tu tesoro, ahí está tu corazón. Tú como espíritu, espíritu de luz, porque Yo no vengo a hablar de pobreza, ni vengo a decirte que esperes el tiempo para ser grande, no. Vengo a decirte que tú tienes todo, falta que desees con tu propia voluntad, sí, con tu voluntad interna de tu espíritu, entregarte a la Ley verdadera, entregarte contigo mismo para comenzar a hacer con hechos todo lo que debes de hacer con el prójimo.

Sabéis que el espíritu es grande y ve todo el universo, el está en todo punto, así os te veis. Tú al caminar como el Dios verdadero, tú vas a saber a dónde os vas a derramar, porque las puertas van a estar abiertas, y donde te las cierren ni el polvo lleves en la planta de tus pies. **Tú como espíritu sabrás que al que pide se le da; y aquél que venga a tocar la puerta, abrirle para que habite contigo. Todo aquél que tenga oído para oír que oiga, oído de espíritu; todo aquél que tenga visualidad para ver que vea.** Espíritu, hoy hablo del espíritu, porque vengo a la comunión del espíritu, a tu verdad como espíritu, si así estás conmigo y el que no, es bienvenido también al redil.

Mi Padre Dios desea que te superes, la palabra no es nada; pero la palabra con hechos es todo. ¿Hoy qué demuestras como el Dios verdadero? Hoy sabes de Mí sin conocerme, siendo luz no me vez, ¿Qué pasa con tu evolución de tu vida? ¿Qué pasa contigo, hermano? ¿Por qué te pierdes con tus propias decisiones, con tu propia fuerza, tu inmortalidad como espíritu? ¿Sabéis que para llegar al Padre tienes que SER, SER para que así hagas? Tenéis que conocerle, conocerle bien para que así hagas con hechos, demuestres con hechos el verdadero Dios que eres, sí. En el espíritu no hay nada que os elimine al espíritu. Pero tú eres el TODO, tú eres el que desea, el que proyecta y el que quiere. ¿Hoy porque sufre tu cuerpo? ¿Por qué tienes un nombre en un dolor, en una reacción de tu cuerpo? ¿Por qué? ¿Te has preguntado hermano de donde viene aquello? Porque sientes a través de tu cuerpo un dolor, un sufrimiento, una enfermedad, ¿lo sabéis, hermano? Sí lo sabes, nada más que no te acuerdas el porqué, así como esto también te limitas al crecimiento verdadero, en vez de SER para crecer, para hacer, para demostrar; eres contrario a la verdad. Te limitas en un proceso de tu vida y llegas al punto deseado, a donde te sientes feliz, porque así has venido por tus existencias. Pero hoy que estás aquí, hoy que buscas tu verdad, hoy que sabes muy bien que el espíritu es el TODO y que nada viene del Padre, sino de ti mismo. **Hoy debes de luchar contigo, hoy debes buscarte bien, analizarte bien, descubrirte bien que tú eres la luz verdadera, la salud verdadera, el amor verdadero, todo eres tú.**

En la vida nada mal hace lo que entra a tu cuerpo, sino todo lo que sale de tu espíritu. Y hoy, quiero que entiendas, te entiendas como espíritu por qué estás aquí, sí hermanos, sí hermanas. ¿Por qué estás aquí? ¿Te has preguntado? **Hoy que estás aquí demuéstrole a ti mismo que eres UNO SOLO, que eres UNO y que no hay nada de diferencia entre vosotros. Así como te amas, ama a tu prójimo como a ti mismo; al amar al prójimo como a ti mismo, es unirse a la verdadera Ley del Padre, es convertirte en el verdadero Dios.** Quiero que entiendan la palabra, quiero que la escudriñes, que la estudies en ti mismo, hablo de una unión, de la unión verdadera del espíritu, del pensamiento verdadero del espíritu, del poder verdadero del espíritu, de la vida verdadera del espíritu. Tu como

espíritu, hermano, tú como amor, tú como paz, tú como blancura, como energía, como chispa, como irradiación, o como te consideres que eres.

Todo viene del Padre, aún tú vienes del Padre, te hizo a imagen y semejanza, ¿lo sabes verdad? ¿Sabéis que el Padre Dios está contigo? ¿Hoy tú qué haces para mantenerte firme en el camino? ¿Tú qué haces para ayudar a tu hermano en espíritu y verdad? Hablo del espíritu, no hablo de lo que obtienes en tu mundo como espíritu a través de la materia. Porque si fueras, demostrarías con hechos lo que hoy vienes a recordar y lo que ayer has escuchado. Sabéis que no eres nuevo, eres un espíritu eterno, el espíritu eterno tiene la limitación para abandonar el cuerpo, sí, tú eres la limitación. A través de tus hechos, a través de tus obras, llevas al cuerpo a la limitación de la existencia. ¿El por qué? te preguntas, porque tú eres energía y todo lo que hoy proyecta el cuerpo tú lo haces, tú lo formas, tú lo construyes, y tú mismo haces tu propia muerte en tu espíritu, sí, tú mismo haces la muerte en tu existencia y limitas al cuerpo por tu incredulidad. Amas, amas el temor en ti mismo, porque el temor no existe, tú lo formas; amas la incredulidad de SER, porque tú la formas, tú la proyectas en tu vida y hoy vives tus propios hechos. Lo que hoy siembras, el día de mañana cosechas. Y esto es lo que acabo de decirte, es lo que acabo de derramar a tu espíritu, que entiendas que no hay nada que haya mandado el Padre, para que hoy no digas que mi Padre te lo ha mandado. Hablo del sufrimiento que tienes, hablo de la pobreza de tu espíritu, hablo de tu incredulidad como espíritu, hablo de lo pequeño que eres en la Ley Espiritual. Pero esto te lo recuerdo para que te des cuenta que no viene del Padre, viene de ti mismo. Pero también estoy para decirte y para recordarte que lo puedes todo. Yo vengo a recordarte y a levantarte de donde estás caído, dándote el conocimiento, dándote lo que es tuyo, porque aún tú no recuerdas quién eres y por qué estás como estás.

Hoy, **hermanos y hermanas, en la Ley del Padre nada es imposible y nadie te detiene, en la Ley del Padre tú eres el TODO, en la Ley del Padre tú eres el Dios Verdadero, eres el Dios, hermano, eres el Dios, eres el Dios, eres la Verdad, eres el Camino, eres la Vida, hermanos.** ¿Por qué te limitas hoy? ¿Por qué buscas un Dios afuera de ti, si tú eres el Todopoderoso, si tú eres el Dios Verdadero? ¿Dónde está lo que hoy aprendes? ¿Dónde está lo que hoy recuerdas? Mi Padre Dios te derrama a través de Mí, a través de Mí Soy, para que así tú te ames y ames a tu prójimo y cuando estés en este nivel, en este mundo, en este paraíso, en este reino. Porque no hay ningún reino fuera del universo, el reino eres tú mismo, el paraíso eres tú mismo, la gloria eres tú mismo, el triunfo eres tú mismo.

¿Qué buscas pues por fuera? Yo vengo a decirte tu verdad, vengo a recordarte tu verdad, vengo a decirte que para ti no hay nada imposible de hacer. ¿Por qué te limitas? ¿Por qué en vez de levantarte firme, te traicionas tú mismo? Hermanos, no te traiciones, en el nombre del Padre, levántate, iplevántate, hermano! ¡En espíritu y en verdad levántate! En conocimiento y en verdad levántate, en sabiduría levántate, hermano. Hoy es el tiempo de hacerlo, hoy es el tiempo de demostrarlo, hoy eres tú hermano, no esperes más tiempo, el tiempo lo formas tú, ¿lo sabéis verdad? Tú eres el tiempo, tú eres el aire, tú eres el sol, tú eres todo lo que te rodea. **¡Mírate! Eres la unión verdadera del Padre, eres el Padre en ti mismo.** Porque hoy te confundes teniéndolo todo, sabiéndolo todo, hoy te pierdes en el camino siendo el camino verdadero, hoy te pierdes en la obscuridad siendo la luz, hermano, la luz verdadera del Padre, eres la luz verdadera. Porque mi Padre está contigo, Yo en el momento estoy contigo a través de un cuerpo. Esta irradiación que os sientes en tu espíritu, es la misma que os siempre ha sido tuya, porque tú eres esto, obsérvate, mírate, tú eres ésta irradiación, tú eres este amor, tu eres esto lo que miras en tu espíritu.

Hoy qué esperas para unificarse, unifíquense como hermanos, demuestren como hermanos que el Padre Dios está con vosotros y que a Él alabas, a Él le sirves, a Él te muestras que hay un Dios Verdadero a través del Hijo; sí, hermanos, todos somos Hijos de mi Padre. Nadie viene ajeno del Padre, aquél que se limita en su vida es porque se cree más pobre que todos, se cree más inmortal en su materia y forma su propio Dios a su imagen y semejanza. Pero hay un Dios verdadero, hermanos, que aún lo que hagas en tu vida, Él te sigue esperando, Él te ama por la eternidad, porque es el amor, el amor que te tiene juntos como hermanos.

Hermanos y hermanas, en ésta mañana de luz, que vos mismo os hablaste al Padre, para que os estuviera con vosotros, tu voluntad es esta, si así lo permites, si así lo tomas como herencia del Padre, como tu verdad, como a ti mismo, hermano. **El espíritu lo puede todo, aún estando en el cuerpo puedes salir de él y establecerte en el lugar que desees.** Yo sé porqué, te lo digo, hermanos, porque este es el avance verdadero del espíritu, porque al espíritu y para el espíritu es esta mesa servida con el pan sin levadura, sin levadura. Y ésta agua que veis, mírala, Yo te invito que la mires, porque estás conmigo y si no lo tuvieras acércate a Mí, ven a Mí y tendrás todo, nada te faltará. Porque una vez más os te recuerdo, hermanos, y te seguiré recordando hasta que limpies tu conciencia de tu espíritu, limpies a tu espíritu. Nadie llega al Padre a través del Hijo. ¿Y qué padre en la tierra le da al hijo en vez de un pan, una piedra? ¿Qué padre de la tierra le da al hijo en vez de un pez, una serpiente? ¿Vos lo harías, hermanos? Cuanto más el Padre que os lo hizo todo y lo puede todo a través del Hijo. ¿Qué esperas, pues, para caminar? ¿Qué esperas, pues, para descubrirte? Que todo lo que sale del espíritu es a tu imagen y semejanza. Pero cuando os te ubiques, cuando os te descubras como el amor verdadero del Padre, como el Hijo verdadero del Padre, sería el cambio verdadero del espíritu, el cambio que hoy en día buscas. Pero con tus propios hechos, con tu propia existencia y con tu propia conjunción de tu propio espíritu no lo has descubierto en ti mismo. Yo os vengo a recordarte que en ti está, no lo busques más por fuera, ni lo busques a través de otros medios materiales, búscalo contigo mismo, en ti mismo, la práctica verdadera es con vosotros mismos, con el espíritu verdadero.

¿Hoy por qué te confundes? ¿Hoy por qué dices que la palabra es infinita, si aún no has hecho nada? La palabra, como os acabo de decirte, hermano, y no te lo he dicho nada más en esta mañana, te lo he dicho a través del tiempo que has estado conmigo. Es como la hoja seca. ¿Y tú por qué te comparas como la hoja seca? ¿Por qué te formas como ella? ¿Por qué, hermanos? En verdad os te pregunto cómo espíritu, hacia ti como espíritu. ¿Para ti qué es este lugar? ¿Para ti qué es este punto? Este punto es tuyo, éste eres tú, ¿mírate cómo estás? Tú lo has hecho, tú lo has construido, tú lo has formado, míralo cómo está, y mírate tú cómo estáis, mírate. Yo te invito, hermano, con el amor verdadero que te mires, obsérvate a ti mismo. ¿Qué progreso tienes en tu espíritu como espíritu? ó ¿qué progreso tienes como espíritu, como el Dios verdadero? ¿Qué demuestras como el Dios verdadero? ¿Qué haces en tu vida cotidiana a través de tu cuerpo como el Dios verdadero? ¿Cuándo te has dirigido? ¿Cuándo has escuchado a tu hermano cuando te pide de espíritu a espíritu, estando todavía en la carne? Escucháis bien hermanos, ¿cuándo te has conectado con el universo, con el cosmos? ¿Cuándo te has conectado, hermanos? Todo es tu propia voluntad, todo es contigo mismo.

Dios, Dios eres, un Dios Verdadero, Yo vengo a recordarte tu verdad, hermano; no vengo a limitarte, ni vengo a dónde estáis. Porque el que busca encuentra, hermanos, y hoy tú buscas, hoy me encuentras, y aquí estoy contigo, en lo más interno de tu espíritu estoy, allí, allí estaré siempre y para siempre, para que el día tú te deis cuenta que nada viene de la nada, todo es causa y efecto. Y hoy, hoy es el tiempo, es el tiempo que te descubras, es el tiempo que te ames, es el tiempo que demuestres con hechos, con hechos el poder verdadero del Dios que eres. Sí, vengo a hablar de ti como el Dios verdadero. No vengo a hablar de Mí, porque Yo ya estoy dónde estoy, tú eres el que debes de estar firme en el camino; porque, así como me escuchas hablando a través de un cuerpo, así quiero estar contigo demostrando con hechos la Ley del Padre y con hechos el poder a través de tu cuerpo. Sí, hermanos, ésta es la verdad, ésta es tu verdad como espíritu, esta es tu verdad como el Dios verdadero, ésta es tu verdad.

Hermanos y hermanas, hoy no tienes que buscar más fuera de ti, hoy no debes esperar más tiempo, porque el tiempo eres tú, hoy es el día del verdadero cambio de tu espíritu, sí, hermanos. Hablo del Dios verdadero, porque estoy con vosotros en tu espíritu. Yo tengo mucho para darte y tengo aún más para que salgas del fango, pero mírate donde estáis, mírate, tú que formas y haces, construyes tu propio poder, mírate. Primero es uno, porque así puedes sacar adelante a los demás que están en el fango, tú eres primero, hermano, tu eres primero, para que luego, ya estando afuera, saques a tu hermano adelante, lo saques del fango que has convertido tú mismo con tus propias formaciones, con tu propio poder. Hablo de esta forma para que te deis cuenta porqué estáis así. No es mi Padre quién te manda, no es mi Padre el que te lo da, porque mi Padre te hizo limpio, puro. Pero hoy,

¿hoy qué es de ti, hermano? ¿Qué es de ti? ¿Te has preguntado tú mismo? Si estás aquí, si tú consideras este punto como un punto de elevación, demuéstalo con el poder que tienes en tu espíritu, demuéstrate a ti mismo y a tus hermanos a la vez, que la unión verdadera es la fuerza del Padre, la unión verdadera es la presencia del Padre. ¿Por qué creéis que estoy con vosotros? ¿Por qué creéis que estoy de espíritu a espíritu contigo, de mente a mente o de irradiación a irradiación? O cómo tú me sientes más, como tú me formes en tu espíritu, ese soy Yo contigo.

Hermanos y hermanas a través de este cuerpo, escuchaos bien, a través de este cuerpo Yo Soy el Gran Yo Soy; y a través de ti Yo Soy el Gran Yo Soy; y a través de toda la bandita humanidad Yo Soy el Gran Yo Soy; Soy contigo, y aún Soy con aquél hermano que veis que se mueve, que se arrastra, el más pequeño que veáis, ese ámallo, ámallo como a ti mismo, porque él es tu hermano; a tu hermano árbol ámallo, porque él es tu hermano y aún pecas en tu vida quitándole la libertad en este mundo terrenal. Pero tú no sabes de están verdad, por eso lo haces, pero hoy que sabéis que todo lo que se mueve, todo lo que tiene vida habla, siente, escucha, y todo fue hecho por el Padre.

Esta es mi irradiación a través de este instrumento, este es el amor verdadero a través de este instrumento y a través de vosotros también, si así abres la puerta de tú espíritu para que Yo habite y reine para siempre en tu espíritu. Y juntos, aunque no me veas, aunque no me sientas, hagamos las cosas verdaderas del Padre, con hechos, ya no con palabras, con hechos. ¿Y qué más tú para hacerlo? Tú que estás aquí, hermanos. No penséis que al estar un cuerpo hablando, no penséis que no puedo hablar contigo de espíritu a espíritu, sí podemos, hermanos, si así lo deseas, no penséis que un espíritu no puede tocar algo material, no penséis eso, lo puede hacer, porque todo se puede, hermanos. Aún tú puedes abandonar el cuerpo estando en él, si tú sabes de esa Ley lo practicarais, si no, también pediréis que se te derrame para hacerlo.

Pero este es el amor verdadero para hacer y derramar amor a tus hermanos, pero nada más ten cuidado, hermanos, si el poder lo usas a la no voluntad del Padre, tendrás tu recompensa también, no te olvides de la Ley verdadera, porque también tiene delicadeza, es delicado el poder verdadero, la Ley verdadera es delicada, porque nadie puede usar el poder del amor y convertirlo en desamor, eso es invadir y combatir en sí mismo, y tú mismo te estarás dirigiendo a tu voluntad, dirigiendo a donde quieres estar.

Hoy que irradio, que irradio este amor verdadero que es de vosotros, que está en vosotros, Yo observaré en espíritu y en verdad si lo haces, aún en esta mañana de irradiación, porque tienes que hacer, tienes que demostrarte a ti mismo que puedes, porque Yo vengo a decirte que sí puedes, Yo vengo a recordarte que sí puedes y que lo puedes todo en la voluntad del Padre. Hermano, puedes hacer todo lo que mi Padre os te ha dado para hacer con la bendita humanidad para todo aquél que quiera entrar al Reino, es libre porque las puertas están abiertas.

A través de este cuerpo, a través de esta mente que tiene este cuerpo, a través de los poros que tiene este cuerpo, Yo, tu Hermano, os vengo a recordarte lo que es tuyo, a decirte que el tiempo ha llegado y que **no esperes más tiempo, porque si lo esperas, pasarán siglos, pasarán eternidades y ahí estarás esperando**, no, hermanos. Ya no te limites en esa forma, por eso vengo a decirte que es el tiempo, es la hora, es la mañana, eres tú el tiempo, es el tiempo de hacer con hechos, ya no con palabras. Porque llegará, **llegará el momento que vas a demostrar tu jerarquía como espíritu, tu jerarquía como Dios Verdadero. Porque llegará el momento que tendrás la visita de tus hermanos que creéis tú que saben más, pero nadie sabe más que el Padre, nadie sabe más que el Padre, porque el Padre lo sabe todo y lo puede todo.** Cuando os te demuestres con hechos lo que tú no sabes, aún así reconocerás que el Padre está a través del Hijo, como tú lo puedes hacer también, queridos hermanos, tú lo puedes hacer porque eres el Dios verdadero, porque eres Hijo del Padre y eres a imagen y semejanza del Padre, y tú puedes hacer aún más que aquellos que te quieran impresionar con el poder, porque le estarás demostrando que eres el Dios Verdadero, con hechos no con palabras, con hechos, hermanos. Y hoy, hoy es el día, hoy es el tiempo que comiences a caminar el camino verdadero y ya no te quedes, ya no te quedes como las estatuas que existen en tu mundo que tienen todo para hacer y no hacen nada o como las campanas que hay en tu mundo que son

hechas por el hombre, que repican y repican y de ahí no pasan, o como las tumbas blanquecinas por fuera y por dentro llenas de podredumbre.

Te has observado, hermanos, ¿Qué pasa con vosotros, hermanos? ¿A dónde está lo que os te derramo? ¿A dónde está lo que vos has escuchado a través de un cuerpo? Eso es falta de la preparación de tu espíritu. Porque al llegar aquí, al llegar a éste punto, está irradiado con el poder verdadero. ¿Pero tú vienes con ese poder verdadero? ¿Tú vienes con esa voluntad verdadera? ¿Tú vienes con ese amor verdadero? Deja todo fuera de ti, hermanos. Cuando entres a este recinto, entra puro para que la pureza te ilumine; no entres con duda, porque, os te digo, oscurecerás más tu espíritu en vez de convertirlo en luz, porque todo lo pueden vosotros. Yo como tu hermano os vengo a decirte todo eres, todo lo puedes; y unidos demostrarán más de lo que han demostrado, así os vengo a decirte, hermano, a través de un cuerpo, a través de un cuerpo os te digo. No me voy, no, os te digo adiós, ni tampoco te digo hasta pronto, sino te digo para siempre.

¿Por qué para siempre? Porque Yo estoy contigo siempre, hermanos; siempre estoy, porque estamos conectados sobre una verdadera línea y tú que conoces de ésta verdad, aún más con los que no la conocen; pero para esto estás aquí, para esto estás aquí, para traer, atraer con tu poder almas encarnadas, espíritus desencarnados, así os digo a vosotros, hermanos. A través de este cuerpo, Yo tu Hermano Mayor, no te digo hasta pronto, ni adiós, sino os te digo para siempre. Porque **aunque no me veas y no me sientas, Yo estoy contigo como el verdadero amor, esperando que te escudriñes, me descubras contigo mismo; que no somos diferentes, somos iguales, iguales en espíritu y en verdad, hablo del espíritu, no del cuerpo.** Tenemos la misma jerarquía, pero tú la tienes a tu forma y Yo estoy con el Padre, pero tú no te pongas barrera para estar con el Padre aún estando en tu cuerpo, porque esto es lo que vengo a esclarecerte, que aún estando en tu cuerpo os debes estar en la Ley Divina del Padre, con el Padre junto demostrando para todo aquél que crea, crea que puedes hacerla Voluntad Divina. ¡Adelante hermano! ¡Adelante! Escucháis bien, todo aquél que crea que puedes hacerlo, adelante en el Nombre del Padre, adelante, no te detengas, no te detengas, hermano, ¡adelante!

También hay reglamento de que no camines un camino con espinas, en vez de caminar el camino limpio, estrecho, maravilloso y hermoso al final, éste es el que debes de caminar. El que eres tú mismo, sí, hablo de ti, no hablo de diferentes caminos, hablo de ti como el Camino Verdadero, hablo de ti porque tú eres el Dios Verdadero, tú eres la Energía Verdadera, y tú más que nadie os debe de demostrar el Poder del Padre que posees como espíritu, os debes de demostrar que en el mundo no hay nada que os limite al espíritu, que destruya el espíritu. Todo es formación de la propia humanidad. ¿Por qué los sismos? ¿Por qué lo que conoces como terremotos, inundaciones? ¿El porqué, hermanos? ¿Sabéis esta verdad? Todo es pedido por la Humanidad, todo es hecho por la Humanidad, todo es el poder que forma la Humanidad, hermanos. En verdad os te digo y recuerda bien, que lo que pase contigo, es por tu propia voluntad, lo que pase en una Nación es porque así ellos están formando su propio calvario, no es el Padre el que manda, no es el Padre, siendo el amor muchos lo forman como el desamor, porque Él lo puede todo, dicen.

Aún os te digo, hermano, el por qué estás aquí. Hoy estúdiate, **estúdiate a ti mismo, no vengo a decir que estudies lo que escuchas, estúdiate a ti mismo con lo que hoy vienes a recordar; sí, con lo que vienes a recordar estúdiate a ti mismo, analízate, escudriñate, ámate y unificate con el espíritu verdadero.** Ya no te desampares, ya no te apartes, ya no elijas un camino que te lleva a dónde hoy estáis. **Todo eres tú, todo es proyectado por el poder, lo que hoy pides, a través del tiempo y el día menos esperado, llega a ti porque tú lo pediste, así como os pides, os debes de pedirte a ti mismo el cambio verdadero.** Esto, esto nada más te lo recuerdo para que te deis cuenta a donde llegas y el porqué estáis aquí. Te conozco, hermano, para la Ley Divina no hay tiempo ni hora ni segundo, si estás aquí, es con tú espíritu, no con tu cuerpo; si estás aquí, es porque quieres sentir tu verdad, quieres sentirte a ti mismo como espíritu. ¿O no es así, hermanos? Estás aquí porque vienes a buscar tu verdad, vienes a sentir al verdadero Yo, al Gran Yo Soy en tu espíritu. Quién más que tú, quién más que tú para demostrar esta verdad.

Hermanos y hermanas, el amor te envuelva, el amor te ilumine, en la luz te conviertas, te conviertas en el espíritu verdadero del Padre. Ya no ensucies más a tú espíritu, ámate como el Dios Verdadero, ama a tus hermanos como la unificación verdadera del espíritu, para que así crezcas en espíritu y en verdad, avances con hechos todo lo que mi Padre os te ha dado y demuestres con hechos lo que puedes hacer como espíritu de luz, como el Dios Verdadero, hermanos, llévalo en ti, hermanos, llévalo en tú espíritu porque estoy contigo, no estoy afuera ni lejos de ti, estoy contigo.

Hermanos y hermanas, te conozco, sé y siento lo que eres, lo que piensa tu espíritu, por eso dejo tu libertad a tu propia conveniencia. Y Yo te seguiré esperando siempre y para siempre, hasta el día que decidas venir a Mí, venir Conmigo, juntos como Hermanos, unidos como Hermanos, hacia la senda verdadera del Padre. Yo te seguiré esperando, hermano, siempre, como el amor verdadero que soy a través de ti y siempre lo haré y estaré aquí contigo, a donde te encuentres, dónde te sientas feliz, donde el lugar que quieras estar conmigo allí estaré contigo, hermano, para siempre. El amor verdadero te ilumina, en el amor verdadero te conviertas, en la luz verdadera te conviertas, esto es tuyo, es tu verdad y Yo como tu Hermano Mayor vengo a derramártelo porque para esto has venido hacia Mí, sí, hermanos.

Y hoy te digo, adelante, aprieta bien tu sandalia, firme como el soldado y camina el camino recto sin voltear a ver atrás, sí, hermanos, sin voltear a ver atrás, porque aquél que lo haga es hombre o mujer de poca fe, sí. Si tu fe fuera como un granito de mostaza, le dirías a las montañas: muévanse y ellas te escucharían como el Dios Verdadero y ellas obedecerían el poder del Padre. Así os demostré hace dos mil años y seguiré demostrando, si es tu voluntad a través de ti, hermanos, porque a esto vienen vos a este redil de amor, a recostarte en el pasto verdecido que lo tienes aquí enfrente de ti, a refrescarte como espíritu con el agua de vida para que entiendas y comprendas más tu verdad, para saciar tu necesidad de tu espíritu con el pan sin levadura y convertirte en la fuerza, en la resistencia, para hacer la voluntad del Padre.

Hermanos y hermanas, esta es mi irradiación como hermano, esta es mi luz como espíritu que os sois, éste es mi amor a través de vosotros. Y os te digo para siempre, porque siempre estoy contigo. A como os me llames, Yo estoy; a como os me conviertas, Yo estoy contigo. Para siempre, hermanos, para siempre espíritus encarnados y desencarnados que te encuentras reunidos en la verdadera comunión de pensamientos. Para siempre, pues, Pueblo querido.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.